

Heike vom Orde

Los niños, el aprendizaje y la T.V. educativa

Un resumen de los resultados de investigaciones seleccionadas

Este artículo brinda un resumen concentrado de los resultados de las investigaciones relacionadas con el aprendizaje infantil en la televisión educativa.

Los niños nacen con una capacidad humana innata para aprender” (Messenger Davies, 1997, pág. 3), pero en sus rutinas diarias televisivas rara vez miran activamente el contenido educativo. Si bien ellos tienden a ver a la T.V. primariamente como fuente de entretenimiento, sus padres (en un estudio de EE.UU.) parecen valorar a la televisión educativa como una importante herramienta educativa que puede promover el desarrollo intelectual de los niños (ver fig. 1, Rideout et al, 2003, pág. 12 y siguientes).

Books	96 %
Building blocks	77 %
Puzzles	74 %
Educational toys like talking books	62 %
Educational TV	58 %
Educational videos	49 %
Educational computer games	43 %
Educational websites	31 %

Fig. 1: Porcentaje de padres que consideran cada ítem como “muy importante” para el desarrollo intelectual de los niños.

En un estudio de la Kaiser Family Foundation de 2006, 1.051 padres de niños de 6 meses a 6 años fueron divididos equitativamente respecto a si la T.V. mayormente ayuda (38%) o si mayormente daña, el aprendizaje infantil (31%). Sin embargo, en los grupos focales, casi todos los padres respondieron que consideraban que el “aprendizaje” era una de las mayores ventajas de la televisión e indicaron que observaban que sus hijos aprendían de la televisión (Rideout et al, 2006, pág. 14). A pesar de que la mayoría de los padres en este estudio pensaba que la computadora es más educativa que la T.V., muchos padres todavía prefirieron a la televisión o a los videos porque estos medios requieren menos supervisión.

La mayor parte de los estudios en el campo de “niños, televisión y aprendizaje” (la mayoría de la investigación proviene de EE.UU.) se focaliza en la programación educativa dirigida a los preescolares y analiza en qué medida estos programas promueven sus habilidades académicas, la rapidez en la escuela, y el desarrollo lingüístico. Hay también investigación limitada sobre el potencial impacto educativo de la televisión sobre los niños mayores y los adolescentes. Esto puede deberse a que los niños están menos interesados en este tipo de programación una vez que entran a la escuela. Los

estudios indican que, comparados con los preescolares, los niños mayores desarrollan otras preferencias y favorecen a programas más complejos que presentan humor verbal y tratan sobre las relaciones (ver Huston et al, 2007, pág. 59).

Existe también poca investigación sobre la televisión infantil con temas que favorezcan lo social (ver un panorama en Mares/Woodard, 2007). En general los efectos de la televisión pro social a menudo aparecen menos significativos que los efectos académicos de la televisión educativa (Fisch, 2005, pág.12). Una razón de esto puede deberse a que sus resultados en el aprendizaje son más difíciles de definir y medir que las habilidades académicas. Es importante, en particular, recordar que los mensajes pro sociales presentados en un programa de la televisión educativa posiblemente se ven influenciados por lo aprendido de la familia y de los compañeros como así también por las propias experiencias de vida de los niños” (ibid., pág. 12).

Algunos investigadores sugieren que la “educación” debe ser diferenciada del “aprendizaje” (Buckingham/Sefton-Green, 2004, pág. 29) y se refieren también al valor potencial de los programas no educativos para niños. Sostienen que tales programaciones pueden llevar a resultados en el aprendizaje a pesar de que no están producidos con propósitos educativos. Pero hasta ahora ha habido poca investigación relacionada con el potencial impacto de aprendizaje de las programaciones infantiles de entreten-

From Rideout et al., 2003, p.15

Messenger Davies, Maire (1997). *Fake, fact, and fantasy. Children's interpretations of television, reality.* Mahwah, NJ: Erlbaum.

Rideout, Victoria J.; Vandewater, Elizabeth A.; Wartella, Ellen A. (2003). *Zero to six. Electronic media in the lives of infants, toddlers and preschoolers.* Fall 2003. A Kaiser Family Foundation report. Menlo Park, CA: KFF.

Rideout, Victoria; Hamel, Elizabeth (2006). *The media family: Electronic media in lives of infants, toddlers, preschoolers and their parents.* Menlo Park, CA: KFF.

Huston, Aletha C.; Bickham, David S.; Lee, June H.; Wright, John C. (2007). *From attention to comprehension: How children watch and learn from television.* En: Pecora, Norma et al. (eds.): *Children and television.* Mahwah, NJ: Erlbaum, pp. 41-63.

Mares, Marie-Louise; Woodard, Emory H. (2007). *Positive effects of television on children's social interaction: A meta-analysis.* En imprenta, Raymond W. et al. (eds.): *Mass media effects research.* Mahwah, NJ: Erlbaum, pp. 281-300.

Fisch, Shalom M. (2005). *Children's learning from television. It's not just "violence".* En: *TelevIZion*, vol. 18, no. E, pp. 10-14.

Buckingham, David; Sefton-Green, Julian (2004). *Structure, agency, and pedagogy in children's media culture.* En: Tobin, Joseph (ed.): *Pikachu's global adventure.* Durham: Duke Univ. Pr., pp. 12-33.

Neuss, Norbert (2005). *"I've learnt something ...". What children write and say about "learning when watching television".* In: *TelevIZion*, vol. 18, no. E, pp. 20-23.

sido diseñados particularmente para el aprendizaje de las mismas. Esto se ve confirmado por varios estudios que han investigado cómo el desarrollo lingüístico infantil puede beneficiarse con la televisión (ver panorama literario en Naigles/Mayeux, 2001 o Kondo, 2009). Sin embargo, esto parece estar limitado primariamente a los programas apropiados a la edad con objetivos educativos específicos para niños de 3 a 5 años (ver Lemish, 2007, pág. 156-158, o Linebarger/Walker, 2005). De acuerdo con una declaración de políticas de la American Academy of Pediatrics, el mérito educativo para los niños menores de 2 años no está probado y la investigación existente sugiere que el uso de los medios no promueve habilidades de lenguaje en este grupo etario. (AAP, 2011, pág. 1041).

Sólo algunos programas, por lo tanto, parecen tener beneficios educativos para los niños más pequeños en términos de habilidades de lenguaje.

Un estudio de infantes y bebés sobre los resultados en su lenguaje cuando ven televisión encontró que sólo algunos programas para preescolares pueden llevar a vocabularios más ricos y a un lenguaje más expresivo entre los niños de menos de 30 meses.

Series como *Blue's Clues* y *Dora the Explorer*, en particular, que incluyen personajes que hablan al niño alentando la participación e invitan a la audiencia a responder, fueron relacionados con una producción lingüística y un vocabulario expresivo, mientras que ver *Sesame Street* fue relacionado negativamente sólo respecto a los resultados conectados con el lenguaje infantil (Linebarger/Walker, 2005, pág. 639).

Por el contrario, un completo y sustancial cuerpo de investigación muestra relaciones positivas entre *Sesame Street* y el desarrollo lingüístico de los niños (ver panorama en Flisch et al, 2001). Por ejemplo, un estudio longitudinal de 2 años siguió a dos grupos de niños (160 de 3 a 5 años y 166 de 5 a 7 años). Los niños, que veían regularmente *Sesame Street* (medido con agenda de lo visto) lograron puntajes más altos en el test de vocabulario más allá de la educación parental, tamaño de la familia, género, y actitudes parentales. Esta relación fue

Naigles, Letitia R.; Mayeux, Lara (2001). *Television as incidental language teacher.* En: Singer, Dorothy G. et al. (eds.): *Handbook of children and the media.* Thousand Oaks, CA: Sage, pp. 135-152.

Kondo, Kaoruko (2009). *Can television be good for children?* En: Nagaraj, N. Nagamani (ed.): *Effect of television on children.* Hyderabad: Icfai Univ. Pr., pp. 128-156.

Linebarger, Deborah L.; Walker, Dale (2005). *Infants' and toddlers' television viewing and language outcomes.* En: American Behavioral Scientist, vol. 48, no. 5, pp. 624-645.

AAP – American Academy of Pediatrics (2011). *Media use by children younger than 2 years.* En: Pediatrics, vol. 128, no. 5, pp. 1040-1045.

Fisch, Shalom M.; Truglio, Rosemarie T. (eds.) (2001). *"G" is for growing. Thirty years of research on children and Sesame Street.* Mahwah, NJ: Erlbaum.

Rice, Mabel; Huston, Aletha; Truglio, Rosemarie; Wright, John (1990). *Words from "Sesame Street": Learning vocabulary while viewing.* En: Developmental Psychology, vol. 26, no. 3, pp. 421-428.

más evidente en el grupo de 3 a 5 años que en el de 5 a 7 años lo que sugiere que existe una "ventana temprana" de oportunidad donde los efectos de los programas de la televisión educativa son más evidentes (Rice et al., 1990).

¿Contribuye la televisión educativa a la buena disposición en la escuela y al logro académico?

Existe también un fuerte consenso en la investigación que la televisión educativa, apropiada a cada edad, tiene efectos positivos en las habilidades académicas de los niños (ver panorama literario en Kondo, 2009).

"Los programas televisivos educativos, diseñados sobre un currículo con objetivos específicos para comunicar habilidades académicas o sociales, enseñan las lecciones planificadas" (Kirkorian et al., 2008, pág. 46). Se encontró que una variedad de programas educativos eran efectivos y exitosos en mejorar las habilidades de los niños en alfabetización, matemáticas, resolución de problemas o ciencias y tecnología (ver panorama de la investigación de programas en Linebarger, 2009, pág. 60 y siguientes). Un amplio cuerpo de investigación en esta área se relaciona con *Sesame Street* que fue el primer programa que encaró

imiento. Un estudio alemán indica que los niños utilizan virtualmente todo el rango de programas televisivos como ámbito de aprendizaje y que tienden a considerar a los programas populares de entretenimiento como fuente de alto potencial de aprendizaje (Neuss, 2005).

¿Se beneficia la adquisición de la lengua nativa de los niños con la televisión educativa?

Hay un gran acuerdo entre los investigadores de que los niños pueden aprender palabras y sus significados de los programas educativos. A pesar de que no hay mucha evidencia de que este tipo de programación ayude específicamente a los niños a aprender gramática, los resultados de la investigación sugieren que en el campo del desarrollo del léxico y de la diversidad de palabras, existen efectos que provienen de los programas educativos que han

un currículo educativo con objetivos puntuales. Fue el pionero en utilizar la investigación formativa para informar la producción y la efectividad del programa fue evaluada por una investigación abarcadora y sumativa.

Las mejoras en las habilidades académicas relacionadas con la alfabetización y las matemáticas fueron también evidentes en coproducciones internacionales de *Sesame Street* (por ej., en México, Turquía, Portugal y Rusia, ver panorama en Cole et al., 2001).

Los efectos a largo plazo de *Sesame Street* fueron evaluados luego de un período de 25 años (Anderson et al., 2001). A comienzos de los años 80 los investigadores instalaron cámaras de video secuenciales en los hogares de 106 familias norteamericanas durante un período de 10 días y grabaron lo que miraban por televisión y las interacciones durante el proceso de la recepción.

554 familias adicionales completaron diarios de lo que veían por televisión. 570 de las 660 familias iniciales fueron contactadas nuevamente por teléfono en 1994 cuando los preescolares estudiados ya eran adolescentes. Se

obtuvieron sus transcripciones en la escuela secundaria. Los preescolares que habían visto programas televisivos educativos tenían clasificaciones más altas en inglés, matemáticas y ciencias en toda la escuela secundaria, particularmente los varones (ver fig. 2).

Los investigadores encontraron que los ex espectadores preescolares de *Sesame Street* más firmes, leían más a menudo, tenían una autoestima más alta y valoraban más la actuación académica.

En una evaluación de 2 años, de *Blue's Clues*, de Nickleodeon, un programa educativo que se centra en promover las habilidades de los preescolares para solucionar problemas, los investiga-

Cole, Charlotte; Richman, Beth; McCann Brown, Susan (2001). *The world of Sesame Street Research*. En: Fisch, Shalom M. et al. (eds.): "G" is for growing. *Thirty years of research on children and Sesame Street*. Mahwah, NJ: Erlbaum, pp. 147-179.

Anderson, Daniel R.; Huston, Aletha C.; Schmitt, Kelly L.; Linebarger, Deborah L.; Wright, John C. (2001). *Early childhood television viewing and adolescent behavior: The recontact study*. Boston, Mass.: Blackwell.

Fisch, Shalom M.; Truglio, Rosemarie T. (eds.) (2001). "G" is for growing. *Thirty years of research on children and Sesame Street*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Anderson, Daniel R.; Bryant, Jennings; Wilder, Alice; Santomero, Angela (2000). *Researching Blue's Clues. Viewing behavior and impact*. En: *Media Psychology*, vol. 2, no. 2, pp. 179-194.

Kondo, Kaoruko (2009). *Can television be good for children?* In: Nagaraj, N. Nagamani (ed.): *Effect of television on children*. Hyderabad: Icfai Univ. Pr., pp. 128-156.

Kirkorian, Heather L.; Wartella, Ellen A.; Anderson, Daniel R. (2008). *Media and young children's learning*. In: *The future of children*, vol. 8, no. 1, pp. 39-61.

Linebarger, Deborah L.; Taylor-Piotrowski, Jessica; Vaala, Sarah (2009). *Supplementing television. What enhances or detracts from the power of television to teach*. En: Nagaraj, N. Nagamani (ed.): *Effect of television on children*. Hyderabad: Icfai Univ. Pr., pp. 45-71.

dores observaron el desarrollo cognitivo de los que veían regularmente el show como el de los que no lo hacían. Los dos grupos no difirieron en las medidas de resolución de problemas ni en el pensamiento flexible al comienzo del estudio.

Sin embargo, al final del período de observación, los que habían mirado el show regularmente superaron a sus compañeros que no lo habían hecho y fueron más exitosos y sistemáticos a la hora de solucionar problemas (Anderson et al., 2000).

¿Cuáles son las características de los programas educativos efectivos, para niños?

Producir calidad en la programación televisiva educativa que aliente el desarrollo cognitivo y social de los niños requiere de una fina comprensión de cómo aprenden los niños. En general, los estudiantes exitosos son considerados como alumnos activos. Este aprendizaje activo se refiere a la metacognición lo que significa la conciencia de "cómo" uno piensa. Los programas educativos efectivos estimularán estas habilidades meta cognitivas al permitir al niño relacionar el conocimiento ya asimilado con la nueva información, a hacer deducciones más allá de los hechos provistos y a extraer conclusiones basadas en estas relaciones (ver Wainwright/Linebarger, 2009, pág. 28 y siguientes; Schlote en este número) El modelo de trabajo de Fisch provee

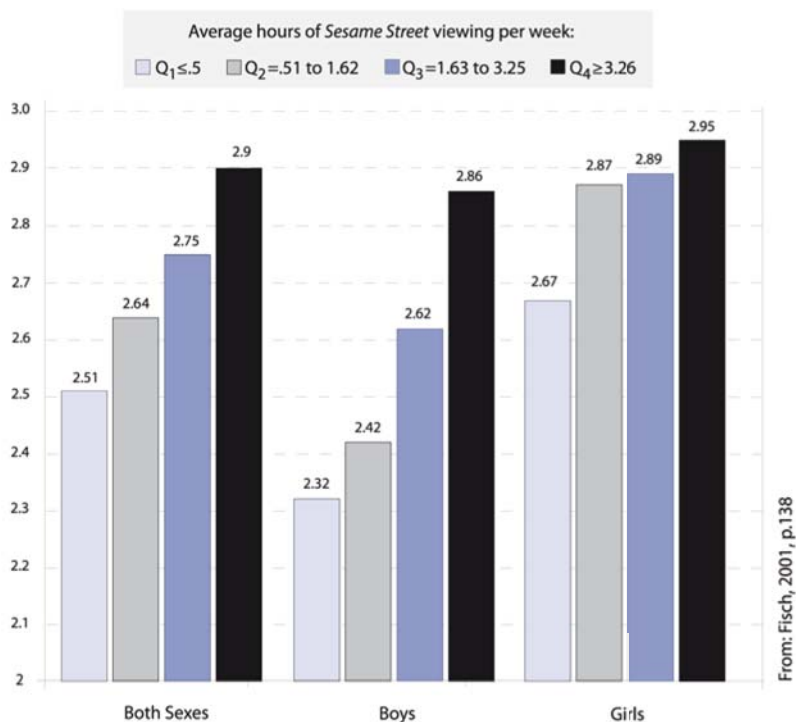


Fig. 2: promedio de clasificaciones en inglés, matemáticas y ciencias de adolescentes que vieron en diferentes cantidades a *Sesame Street* cuando tenían 5 años.

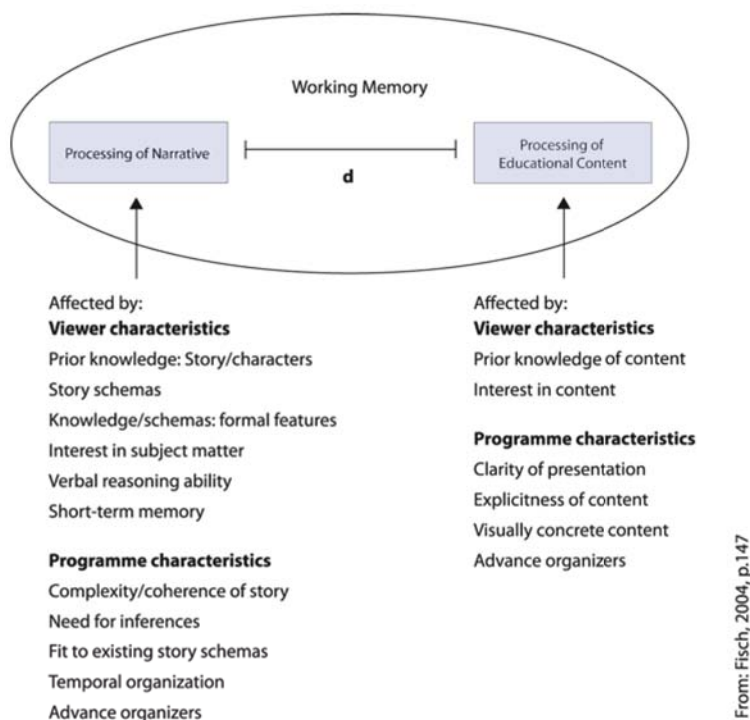


Fig. 3: Comprensión del contenido educativo: modelo de trabajo.

una construcción sistemática para explicar cómo extraen y comprenden los niños el contenido de la televisión educativa (ver fig. 3).

Fisch sostiene que además de las consecuencias en el nivel teórico, este modelo también tiene implicancias prácticas para la creación de la televisión educativa de calidad. Como la comprensión depende en parte de las presentaciones de la programación, la incorporación de características apropiadas en el programa, la proximidad cercana entre la narrativa y el contenido educativo contribuyen a un mejor entendimiento del contenido y por lo tanto al impacto del aprendizaje.

Más aún, la investigación sugiere que los siguientes factores y características aumentan la eficacia de los programas educativos (ver panorama en Fisch, 2005, pág. 13): el uso de elementos atractivos como el humor, tópicos y lenguaje apropiados para la edad, el manejo de un contenido educativo claro, directo y explícito; el focalizarse en una pequeña cantidad de ideas en un episodio; la utilización de imágenes atractivas o llenas de ac-

ción. La repetición es considerada un elemento clave para permitir que los niños puedan transferir lo aprendido de una situación a otra. La investigación encontró que ver múltiples episodios de contenido educativo incrementó la transferencia del aprendizaje (Anderson et al., 2000).

Los estudios también indican que los niños pueden prestar más atención y aprender más de los personajes que son como ellos o que les son familiares (Wainwright/Linebarger, 2009, pág., 33 y siguientes). Más aún, un programa de calidad debería apuntar a alentar a los niños a comprometerse activamente a través de su participación como audiencia y de la interacción directa. Presentar personajes que hablen directamente al niño que está en su hogar podría facilitar la motivación de aprender.

Por ejemplo. La serie educativa para preescolares *Blue's Clues* fue diseñada con el objetivo de obtener respuestas verbales de la audiencia infantil que está en sus hogares para ayudarla a resolver un rompecabezas. La investigación que examinó el impacto de esta estrategia encontró que los niños que se

familiarizaron con el show y la interacción implícita (por ej., personajes en la pantalla que les hablan directamente) tienden a realizar un esfuerzo mayor para ayudar a resolver el problema (Crawley et al., 2002, pág. 278).

Una serie de estudios de la recepción con niños de escuela primaria alemanes encontró que si se aumenta la atracción de un programa educativo (en este caso la serie alemana *Wissen macht Ah!- El conocimiento te hace decir Ah!*), el resultado del aprendizaje puede ser mejorado, al mismo tiempo (Götz, 2009). Se brindaron intencionalmente puntos de entrada para los diferentes tipos de aprendices y se elaboraron con elementos de humor. El resultado fue que el tema presentado fue percibido como notablemente más divertido y menos aburrido y durante la recepción hubo gran cantidad de risas. El beneficio educativo y el valor de lo novedoso fueron también considerablemente mejorados según la opinión de los niños. Se encontró que hubo un considerable aumento de la calidad en términos tanto de atractivo como en los resultados del aprendizaje. Según el autor estos resultados indican claramente que vale la pena incluir más puntos de entrada multimodales para la imaginación de los niños, en la concepción básica de un tema. ■

Wainwright, Deborah K.; Linebarger, Deborah L. (2009). *Television can teach. Elements of effective educational television*. En: Nagaraj, N. Nagamani (ed.): *Effect of television on children*. Hyderabad: Icfai Univ. Pr., pp. 24-44.

Fisch, Shalom M. (2004). *Children's learning from educational television. Sesame Street and beyond*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Fisch, Shalom M. (2005). *Children's learning from television. It's not just "violence"*. En: *TelevIZion*, vol. 18, no. E, pp. 10-14.

Anderson, Daniel R.; Bryant, Jennings; Wilder, Alice; Santomero, Angela (2000). *Researching Blue's Clues. Viewing behavior and impact*. In: *Media psychology*, vol. 2, no. 2, pp. 179-194.

Crawley, Alisha M.; Anderson, Daniel R.; Santomero, Angela; Wilder, Alice; Williams, Marsha (2002). *Do children learn how to watch television? The impact of extensive experience with Blue's Clues on preschool children's television viewing behavior*. En: *Journal of Communication*, vol. 52, no. 2, pp. 264-280.

Götz, Maya (2009). *Constructing entry points to knowledge. Increasing the appeal and improving the learning outcomes of educational programmes*. En: *TelevIZion*, vol. 22, no. E, pp. 6-48.

REFERENCIAS

Una completa bibliografía e hiperlinks de documentos de texto compilados de www.IZIDatabase.Org, están disponibles acá: www.izi.de/english/publication/TelevIZion/25_2012_E.htm

LA AUTORA

Heike vom Orde, Dipl. Bibli. MA, es responsable del departamento de documentación de IZI, Alemania.



TRADUCCIÓN

María Elena Rey